

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

El rol de la inteligencia emocional en la prevención del suicidio juvenil

The role of emotional intelligence in preventing youth suicide

Brígido Sánchez Aguilar

brigidosanchez@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-6617-3522>

Instituto de Mediación de México

Mérida – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5551>

Artículo recibido: 12 de noviembre de 2025.

Aceptado para publicación: 19 de marzo de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5551>

El rol de la inteligencia emocional en la prevención del suicidio juvenil

The role of emotional intelligence in preventing youth suicide

Brígido Sánchez Aguilar

brigidosanchez@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-6617-3522>

Instituto de Mediación de México

Mérida – México

Artículo recibido: 12 de noviembre de 2025. Aceptado para publicación: 19 de marzo de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


La presente investigación tuvo como propósito mejorar la comprensión con respecto al índice de suicidios en adolescentes en Yucatán, sus posibles causas y orígenes, así como los beneficios de la enseñanza de la inteligencia emocional como factor protector en menores. Se compararon los hallazgos de las investigaciones de diversos estudios, tanto en el tema del suicidio como el uso de la inteligencia emocional para explicar este fenómeno y comprobar su prevención utilizándola como blindaje emocional. La metodología consistió en un análisis documental de tesis y artículos en su mayoría de España, Perú y algunos de México donde se investigó el tema de la inteligencia emocional en muchos casos utilizando estudiantes con riesgo suicida comprobado, con el fin de encontrar si aportan evidencia suficiente para estimar que es viable el uso de la inteligencia emocional como estrategia para prevenir y/o disminuir el índice de suicidios en adolescentes en el Estado de Yucatán, al mismo tiempo se aplicaron cuestionarios de BarOn EQ-i:YV Emotional Quotient Inventory: Youth Version para evaluar la inteligencia emocional de los niños de primaria. En conclusión, los resultados obtenidos confirmaron la importancia de la educación emocional en menores para desarrollar habilidades socioemocionales que les permitirán ser adultos emocionalmente estables.

Palabras clave: aprendizaje, inteligencia emocional, suicidio, prevención

Abstract

The purpose of this research was to deepen the understanding of youth suicide rates in Yucatan, explore their possible causes and origins, and evaluate the benefits of teaching emotional intelligence as a protective factor for minors. Various studies on suicide and emotional intelligence were reviewed and compared, both on the subject of suicide and the use of emotional intelligence to explain this phenomenon and to test if emotional intelligence worked as prevention if used as emotional shield. The methodology consisted of document analysis of academic theses and articles mostly from Spain, Peru and some from Mexico where research on emotional intelligence was conducted, in many cases using students identified as being in suicidal risk, in order to confirm if they provided enough evidence to assess that the use of emotional intelligence as a strategy to prevent and/or decrease the suicide rate in adolescents in the State of Yucatan is viable, at the same time BarOn EQ-i:YV Emotional Quotient Inventory: Youth Version questionnaires were used to assess the emotional intelligence of elementary school children. In conclusion, the results confirmed the importance of emotional education in children to develop socioemotional skills that can support their mental health and emotional well-being into adulthood.

Keywords: learning, emotional intelligence, suicide, prevention

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Sánchez Aguilar, B. (2026). El rol de la inteligencia emocional en la prevención del suicidio juvenil. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (2), 339 – 357. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5551>

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reportó que en el año 2019 el suicidio fue la cuarta causa de defunciones en el mundo en un rango de 15 a 29 años. El 77% de los suicidios en el mundo ocurrieron en países de ingresos muy bajos a medianos, entre los cuales se encuentra México (OMS 2021). Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en su tercer informe regional sobre el suicidio (2021) indicó que es un problema de salud pública en la Región de Las Américas donde hubo 100,933 muertes por suicidio en 2021. Los datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) muestran que en los últimos diez años Yucatán refleja un incremento de casos; en el reporte de 2023 la entidad tuvo una tasa de 14.3 suicidios por cada cien mil habitantes, lo que la colocó 3.26 puntos por encima de la media nacional. El INEGI reportó que en el año 2023 hubo 341 suicidios en el estado. En cuanto a los índices de suicidio en menores de edad en Yucatán en los últimos cuatro años el promedio ha sido de 12.5 menores suicidas. Según el Observatorio Mexicano sobre Salud Mental y Adicciones, en el 2023 Yucatán tuvo las tasas más altas de depresión y ansiedad del país las cuales son factores de riesgo asociados a la conducta suicida.

Para algunos adolescentes la conducta suicida representa un camino para terminar con una situación que les causa dolor o miedo y la respuesta final a un problema que los mortifica. Los principales factores de riesgo tienen una asociación con la baja inteligencia emocional y la alta ideación suicida según Galindo y Losada (2023). Es de suma importancia que al llegar a la adolescencia la inteligencia emocional sea una herramienta efectiva para reducir los niveles de depresión o ansiedad disminuyendo el índice de suicidios en nuestro Estado. Es indispensable comenzar diferentes acciones enfocadas a niños de primaria para intentar prevenir este fenómeno antes de que la cifra siga aumentando en los próximos años. Se observaron propuestas en diferentes países para que la enseñanza de la inteligencia emocional se oficialice como materia escolar calendarizada en niños, con el fin de alcanzar el bienestar social; además se encontraron métodos comprobados donde los estudiantes de diferentes países han sido expuestos a programas sobre inteligencia emocional donde de igual forma todo el personal que labora en los centros educativos han cursado estos programas para apoyar a los estudiantes en su gestión de emociones.

METODOLOGÍA

En el presente artículo se realizó una investigación aplicada utilizando un enfoque cualitativo y cuantitativo. Se analizaron documentos con el método deductivo del periodo comprendido entre 2019-2025 que planteaban tanto el fenómeno del suicidio como la enseñanza de la inteligencia emocional en varios países del mundo, en especial los provenientes de España, Estados Unidos y Perú por su adelanto en el uso de la inteligencia emocional en niños y adolescentes. Para la recolección de datos se utilizó la técnica de aplicación de cuestionarios.

Como escenario de la presente investigación se contó con la participación de la escuela primaria pública "Narcedalia García Aguilar" turno matutino de la ciudad de Mérida, Yucatán donde se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar On EQ-i YV versión para jóvenes de 7 a 18 años en su adaptación española (Bermejo et al, 2018) cuyo nombre de origen es BarOn EQ-i:YV Emotional Quotient Inventory: Youth Version de Bar-On y Parker (2000) con el fin de evaluar la inteligencia emocional de niños de tercero y de sexto de primaria para encontrar sus diferentes componentes emocionales y otorgarles un rango. La población de estudio consistió en 50 estudiantes de educación básica quienes fueron evaluados el 14 de octubre del 2024. La técnica de recolección de datos consistió en la aplicación del cuestionario conformado por 60 ítems. Como instrumento de recolección de datos se utilizó la escala de Likert cuyas opciones de respuesta fueron: 1) nunca me pasa, 2) a veces me pasa, 3) casi siempre me pasa y 4) siempre me pasa.

Posterior a la prueba se impartieron cuatro talleres de habilidades socioemocionales denominados "Fortaleciendo mi Comunidad" (FORCE) cuyo objetivo fue la prevención de factores de riesgo psicosocial e identificar y regular emociones. Para que los resultados de las pruebas aplicadas a los grupos resultaran confiables se repitió la evaluación o retest utilizando los mismos baremos de población general, de sexo y edad el 29 de enero de 2025. Se utilizó como técnica de procesamiento de datos el análisis descriptivo de frecuencia, utilizando el sistema TEAcorrige de la plataforma en línea TEA Ediciones para la calificación de los dos cuestionarios aplicados. Se acudió a la Dirección de Educación Básica para que autorice la aplicación de los cuestionarios. Posteriormente se solicitó a la Dirección de Desarrollo Personal y Social la impartición de los talleres FORCE. Se aplicaron los cuestionarios previo permiso concedido por la directora de la escuela.

RESULTADOS

Según la OMS (2023) la marca con la que viven muchas personas en torno a la salud mental hace que las que padecen algún trastorno mental o emocional se nieguen a buscar ayuda por temor al señalamiento de la sociedad, por lo tanto, si conciben ideas suicidas o planean el suicidio el estigma es tan poderoso que sienten miedo o vergüenza de lo que piensan hacer, por lo que no piden ayuda y prefieren sufrir en silencio sin que persona alguna pueda auxiliarlos a tiempo. Lo anterior se refiere a personas adultas, la presente investigación se centra en niñas, niños y adolescentes de la ciudad de Mérida, Yucatán. La adolescencia es el camino que va de la niñez a la adultez; se caracteriza por grandes cambios físicos, hormonales, pero sobre todo emocionales y psicológicos y no todos los adolescentes pasan por este tránsito de la misma manera, los factores culturales, económicos, sociales, familiares y escolares son diferentes en cada uno. La OMS ubica este período entre los diez y los diecinueve años; la divide en adolescencia temprana que comprende de los 10 a los 14 años y en adolescencia tardía que abarca de los 15 a los 19 años.

Las cifras del suicidio en Yucatán se incrementaron por lo que se enfocó el esfuerzo de la investigación en menores de edad. En los meses de enero a julio de 2025 Yucatán registra la cantidad de 80 muertes auto infligidas. Según el reporte del INEGI publicado en julio del presente año el estado encabeza la lista con 14.2 casos por 100,000 habitantes siendo un total de 331 suicidios. Los jóvenes continúan como el grupo con mayor índice al contabilizarse 26 personas entre los 10 a 19 años. La ciudad de Mérida es el lugar donde más personas se suicidan en Yucatán por su densidad poblacional.

Según lo explorado, desde hace años varios investigadores han tratado de responder por qué los adolescentes terminan con su vida, sin tener hasta el presente una respuesta clara. En su Tesis Doctoral, Soto (2019) exploró los síntomas internos y externos, así como las conductas suicidas de 238 adolescentes con edades entre 12 a 18 años. Señaló que la muerte de una persona por esta causa no solo afecta directamente al que intentó o consumió el suicidio, sino que también afecta a la familia, amigos y personas cercanas provocando en ellos sentimientos profundos de culpa, reproche y deterioro de la salud tanto física como mental. La investigación proporcionó información relevante sobre los factores observados con el fenómeno del suicidio relacionándolo con el padecimiento de trastornos mentales, aunque señala que no en todos los casos los sujetos padecían algún trastorno mental. Se observó en varios estudios que las mujeres son quienes más presentan ideación y conducta suicida en comparación con los hombres siendo éstos los que si logran en mayor numero el cometido de quitarse la vida.

En otro estudio y siguiendo con la misma interrogante, Soriano y Jiménez (2022) investigaron sobre los diversos factores relacionados con la ideación suicida en estudiantes. Las variables que se analizaron fueron consumo de drogas, inteligencia emocional afectada, autoestima baja, estudiantes que no se adaptan socialmente, tener depresión y ansiedad, vivir acoso escolar o ciberacoso, falta de apoyo por la sociedad, ser víctima de abuso sexual y vivir una situación familiar estricta. Como se

observa siguen siendo múltiples factores los que se relacionan con la ideación o conducta suicida en los adolescentes.

Independientemente de los valores de inteligencia emocional que tenga un adolescente si no tiene el suficiente apoyo familiar los índices de la ideación suicida seguirán siendo altos, como presentaron en su artículo Galindo y Losada (2023) por lo que apuestan y proponen en su investigación que la inteligencia emocional, debe estar al alcance de los alumnos desde su educación inicial para enseñarles desde pequeños la importancia de conocer sus emociones, manejarlas y expresarlas con los adultos responsables de ellos, sin importar si se encuentran en escuelas públicas o privadas. Por su parte, Valdez et al. (2023) analizaron que los adolescentes en un 7.6% consideraron quitarse la vida alguna vez al igual que el 7.7% de los adultos encuestados. De igual forma observaron que existe más prevalencia en el caso de las mujeres tanto en ideación suicida como en intentos de suicidio en comparación con los hombres. Cabe resaltar que en el estudio que realizaron Vázquez et al (2023) se catalogaron a la depresión y los trastornos mentales como factores de riesgo más relacionados con la ideación y la conducta suicida, tomando en cuenta otros factores como el económico, el social y los asuntos familiares. La sede de este estudio descriptivo se llevó a cabo en un hospital de España en la sección de urgencias pediátricas relacionado a los diferentes tipos de conducta suicida en adolescentes.

Se encontró un estudio de investigadores colombianos donde relacionan la inteligencia emocional con la autoestima en estudiantes universitarios y sus índices de riesgo suicida (Gómez et al, 2020). Sus resultados apuntaron que existe un mayor riesgo suicida en mujeres con 24% que el de hombres con un 21.3%. También concluyen que a mayor inteligencia emocional menor riesgo suicida y que poseer una autoestima baja aumenta hasta tres veces el riesgo de presentar ideación suicida o riesgo inminente para intentar el suicidio. Presentaron en sus resultados que la ideación suicida está relacionada con la percepción de fracaso, de rechazo a sí mismo, sentimientos de soledad o trastornos psicológicos como la depresión que sufren los jóvenes y al no contar con una regulación emocional adecuada es más probable que se presente la ideación suicida. La evaluación temprana y la correcta comprensión de las emociones ofrecen buenas herramientas para una información de tipo preventiva. En su investigación encontraron que los jóvenes que se quitaron la vida no contaban con habilidades socioemocionales para poder apreciar su propio valor y necesitaban la aprobación de las personas que los rodeaban especialmente seres queridos y amigos cercanos. La crisis suicida de estos jóvenes se detonaba al estar convencidos que no alcanzaron los estándares de perfección que se asignaron para complacer a otros.

En su conferencia en la ciudad de Mérida Yucatán, Rosado (2024) expuso que es notable el alza de casos de menores de edad que se quitan la vida o lo intentan, también apuntó que hay una similitud de casos registrados tanto en las zonas de Mérida, así como en áreas denominadas rurales. Explicó que las edades de los menores que han decidido suicidarse y lo han logrado van de los 11 a los 17 años en el año 2024. La depresión, ansiedad, conflictos emocionales, escolares, adicción a las drogas y trastornos mentales son algunas de las causas identificadas. Durante el mismo evento en su conferencia Novelo (2024) resaltó que el 50% de las personas que lograron quitarse la vida, lo intentaron antes y nadie se dio cuenta, ni la familia, ni los amigos, ni los vecinos. Señaló que el trastorno depresivo aparece en la pubertad y la incidencia es más fuerte a los 20 años y que este mismo padecimiento es crónico en un 10%. Al finalizar lamentó que no haya apertura para iniciar en el Estado de Yucatán la investigación de las razones por las que resulta tan alto el índice de suicidios en la población de todas las edades, haciendo énfasis en adolescentes y preadolescentes.

En este estudio (Mamani et al, 2018) determinaron la eficacia de un programa para implementar el uso de la inteligencia emocional en un grupo de 33 mujeres consideradas con factores de riesgo. El objetivo consistía en evaluar a las mujeres antes y después del programa y comprobar que la ideación suicida

persiste cuando la inteligencia emocional está afectada, por el contrario, modula la ideación suicida cuando la IE es adecuada. Este estudio junto al que realizaron (Galindo y Lozada, 2023) fueron una guía para la presente investigación ya que realizando una evaluación a niños de primaria sobre inteligencia emocional y de sus diferentes componentes socioemocionales por medio de escalas, se obtuvieron resultados interesantes que posteriormente se explicarán. Los adolescentes al pasar por los cambios propios de la edad son más vulnerables a enfrentarse a la ansiedad la cual al no ser atendida a tiempo, puede desencadenar una serie de emociones negativas que al no ser capaces por sí solos de entenderlas o controlarlas llegan a ser víctimas de malas decisiones, entre ellas, podrían inclinarse por el suicidio. Es por lo anterior que Gutiérrez (2022) comenta que “al desarrollarse la inteligencia emocional en el ser humano, aprenderá a dominar, controlar y manejar sus emociones” (p.1).

Como ya se ha argumentado Padilla y Sandoval (2022) exponen que la enseñanza de la inteligencia emocional en los niños tiene un impacto significativo en su vida. De igual forma señalaron sobre la importancia de enseñar la inteligencia emocional desde la niñez para desarrollar habilidades emocionales y sociales positivas para el propio bienestar de los niños y de la sociedad, así como aprender a tomar decisiones correctas. Citando nuevamente a Galindo y Losada, (2023) el apoyo familiar como el escolar intervienen de manera favorable en la relación entre la inteligencia emocional y la ideación suicida. Todo conflicto acaba convirtiéndose en aprendizaje si se gestiona correctamente. Al conocer el origen y al aplicar las herramientas y técnicas aprendidas adecuadamente, puede el ser humano reconciliarse consigo mismo y los demás, así como practicar la tolerancia y la empatía. La escuela es un lugar clave para la enseñanza emocional. Un gran factor protector es la comunidad misma donde se desenvuelve la persona en riesgo y es aquí donde la escuela forma parte fundamental del individuo y donde podría encontrar esa ayuda que necesita y que se podría brindar con la participación de personas capacitadas, complementando entre otras técnicas la inteligencia emocional para auxiliar a un adolescente al cual se le detecte ya sea algún factor de riesgo o señales de alarma de ideación suicida.

Uno de los países que cuenta con un Programa Nacional de Prevención al Suicidio es Chile, el cual tiene un modelo de intervención en escuelas tanto públicas y privadas. En su conferencia de la OPS “Fomentar las habilidades en la vida de los jóvenes para prevenir el suicidio” Vargas (2025) comentó que el Ministerio de Salud de Chile implementó exitosamente un modelo multinivel consiguiendo un clima escolar protector, implementando ajustes en cada escuela, flexibles, sostenibles y de pertinencia local, donde imparten talleres teórico-prácticos como prevención universal ante el suicidio de adolescentes. En la misma conferencia Mitchell (2025) de la Universidad de Toronto calificó a las redes sociales como un “patio de recreo desfigurado” donde en particular en la aplicación conocida como TikTok existen millones de videos donde animan a los jóvenes a intentar la autolesión o el suicidio diciéndoles que su vida no vale nada y hasta les enseñan como realizarlo. También reportó que existen millones de videos donde otros adolescentes les piden no terminar con sus propias vidas ya que siempre hay solución a los problemas y que vale la pena intentarlo, por lo que la estrategia Fighting fires while planting trees (Combatir incendios mientras se plantan árboles) trabaja desde una mirada multifactorial impulsando cambios en la legislación del país para regular las redes sociales y su contenido para menores de edad, promover a las escuelas como base de intervención y a las familias en conjunto, así como cuidados clínicos a los menores que lo necesiten.

Se encontró un artículo del diario de Yucatán (2025) reportando la visita de la reina Letizia de España al colegio Cortés de Cádiz de Madrid donde conoció el proyecto pionero de educación socio-emocional “Think Equal”(Pensar igual) desarrollado por Udwin (2014) para niños de educación básica en edades que van de los tres a los seis años donde explicó que este programa piloto se ha implementado en 34 colegios españoles, y que a través de acciones relacionadas y cuentos, se busca que los menores aprendan a conocerse a sí mismos, reconocer sus propias emociones, ser empáticos, sensibles, tolerantes, respetuosos y aprender a resolver sus conflictos de manera pacífica y asertiva. En esta

visita leyó a los estudiantes un cuento incluido en el material del método para fomentar un diálogo reflexivo. Entre las herramientas que se utilizan en este método se encuentra el animómetro la cual ayuda a que los niños reconozcan e identifiquen sus propias emociones utilizando colores como el amarillo o el azul para catalogar tanto a la alegría como a la tristeza. El proyecto fue llevado a España por la fundación Gomaespuma, la comunidad de Madrid y el respaldo de la Universidad de Yale. Este programa se ha implementado en diecinueve países en cinco continentes y ha sido avalado por la UNICEF y la UNESCO y también colaboraba con las Scolas Ocurrentes del Papa Francisco.

Para una mejor comprensión, los factores protectores “son características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud; y que pueden contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo y, por lo tanto, reducir la vulnerabilidad” (Páramo, 2011). En caso contrario, el factor de riesgo según el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico es “la característica o circunstancia, condición, conducta o elemento, que aumenta la probabilidad de que se produzca el consumo problemático o abuso de sustancias o conductas excesivas con riesgo de generar adicciones” y por último la ideación suicida “Refiere a pensamientos acerca de suicidarse, con diversos grados de intensidad y elaboración” según la Guía para la Prevención del Suicidio 2022. En cuanto al constructo llamado inteligencia emocional la Secretaría de Educación Pública del Estado de Yucatán la ha denominado en sus talleres como habilidad socioemocional.

Para comenzar a describir los programas existentes en México se encuentra en primer lugar la Guía para la Prevención del Suicidio (2022) implementada por la Secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana, la Secretaria de Salud, el Secretariado Técnico del Consejo de Nacional de Salud Mental y la Comisión Nacional contra las Adicciones y Servicios de Atención Psiquiátrica en el marco de la estrategia Redes por la Prevención de las Violencias y las Adicciones en las Escuelas, se plantea la idea de una ayuda multidisciplinaria a los jóvenes con ideación suicida a la par con las familias, los educadores, personal de la salud, trabajo social ya que al poder identificar los factores de riesgo se podrán promover los factores de protección con la finalidad de reducir los niveles de suicidio en los jóvenes. También dice que “las señales de alarma son acciones y comportamientos que hacen y/o dicen las personas que podrían indicar un riesgo de autolesión o suicidio”, es decir los factores de riesgo son aquellos elementos que influyen en las personas aumentando su vulnerabilidad ante el acto de suicidio, pero al hablar de señales de alarma el riesgo es inmediato o inminente.

Ahora bien, el Programa Nacional para la Prevención del Suicidio publicado en el 2022 por la Secretaría de Salud y la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, propone la sensibilización en los diversos lugares o sectores donde se reúnen los adolescentes para que estos sitios tengan la capacidad de identificar de forma temprana factores de riesgo suicida y se implementen oportunamente diversos factores protectores para lograr la prevención que se desea desde la edad escolar. En cuanto a la Ley de Salud Mental del Estado de Yucatán, esta tiene por objeto proponer y desarrollar estrategias de promoción y prevención en el campo de la salud mental para que además los ciudadanos tengan acceso a los servicios que requieren en este ámbito. Se reconoce en esta ley que la salud mental es un asunto preocupante al que se debe dar la atención debida ya que se observan en personas con ideación suicida trastornos mentales como la ansiedad, la depresión y el consumo de sustancias adictivas; afectando también a sus propias familias quienes no saben a dónde acudir o que acciones realizar. El suicidio es considerado un problema de salud mental para esta ley. En el artículo 13 fracción XVI estipula que corresponden a la Secretaría y Servicios de Salud de Yucatán realizar las acciones para formular e implementar el Programa Estatal de Investigación y Prevención del Suicidio.

En 1990, se empleó por primera vez el término inteligencia emocional por los autores Salovey y Mayer para describir aquella capacidad que tienen las personas de percibir y expresar sus emociones, así como asimilar la emoción en el pensamiento y regular las emociones de uno mismo y de los demás.

La inteligencia emocional está dividida en diversas habilidades y destrezas y los autores más representativos son Daniel Goleman (1995) y Reuven Bar-On (1997) quienes explicaron que la inteligencia emocional está compuesta por múltiples factores que pueden ser medio ambientales, colectivos, emocionales, afectivos entre otros, que influyen en el bienestar emocional. De manera individual Mayer (2022) la define como “la capacidad para razonar sobre las emociones y hacer uso de ellas para mejorar el pensamiento” (p. 36). También es descrita por Goleman (1995) como “la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones e influir en las emociones de los demás”. Aunque se determina por las experiencias de la niñez se puede fortalecer a lo largo de la vida adulta y reportar beneficios múltiples para la salud, relaciones con otras personas y el trabajo. Ahora bien, este mismo autor tituló su libro la “Inteligencia Emocional por qué es más importante que el coeficiente intelectual” ya que considera que si una persona es capaz de identificar y gestionar sus emociones a la par de identificar las emociones de los demás le facilita la convivencia consigo mismo y con las personas que lo rodean en cualquier ámbito.

Sumado a lo anterior y considerando a la inteligencia emocional como un factor protector Bar-On (1988) citado por Galindo y Lozada (2023) apuntó que la inteligencia emocional se entiende desde un punto de vista amplio como “una serie de rasgos constantes de personalidad, competencias socioemocionales, perspectivas motivacionales y habilidades cognitivas” (p.126). En la página de la SEP llamada Orientaciones para la sexta sesión ordinaria del consejo técnico escolar y el taller intensivo de formación continua para docentes 2024-2025 se encontró que los docentes tuvieron material para reflexionar en torno al autocuidado como docentes resilientes en donde observaron su propia percepción de sus emociones y derechos humanos, así como de los estudiantes; se analizó a su vez si los canales de apoyo y comunicación se pueden mejorar para fomentar el auto cuidado. Plantean asistir a talleres y cursos vinculados al acoso escolar por parte de directivos, docentes, personal de apoyo y padres de familia, todo esto con la meta de disminuir o evitar el acoso escolar a nivel básico asimismo construir programas para estudiantes en situaciones de riesgo social; sin embargo, no se encontró dentro de las medidas de prevención algún tópico relacionado con la ideación suicida que se presenta en niños y adolescentes en el estado de Yucatán siendo que el acoso escolar es otro de los factores detonantes del suicidio en niños y jóvenes según varios autores, instituciones, organizaciones internacionales y nacionales.

Se ha hablado mucho del entrenamiento de habilidades socioemocionales como parte del aprendizaje en niños de primaria además del aprendizaje académico. Uno de los métodos encontrados es el llamado RULER cuyas siglas son: recognizing, understanding, labeling, expressing and regulating desarrollado por Mark Brackett del Centro de Inteligencia Emocional de la Universidad de Yale el cual se puede traducir como reconocer, entender, etiquetar, expresar y regular. El método usa cuatro herramientas a) Charter, el objetivo es generar empatía y encontrar la manera de demostrar sus emociones sanamente; b) Mediador emocional, medir sus emociones con la ayuda de un cuadro con variables de energía y sentimiento para clasificarlas en agradables o desagradables y saber cuánta energía se presenta en cada una de las emociones; c) Meta-momento, reflexionar sobre el origen de las emociones para gestionarlas adecuadamente y d) Blue print o plano emocional, el manejo efectivo de situaciones delicadas. Este método se está usando en numerosas escuelas de diversos países con el objetivo de modificar las condiciones del comportamiento social en el aula, logrando un clima escolar propicio y atractivo tanto para las actividades culturales y académicas como las socioemocionales. (Rivers et al, 2013).

Castillo (2020) quien es la responsable en España del método RULER, impulsado por la Universidad de Yale, comenta en su artículo que se aplica en 25 colegios en su país e insiste en que los maestros, sin importar la materia que impartan deben saber gestionar conflictos, ya que no es la mejor idea mandar al psicólogo a todos los alumnos que presenten problemas de conducta, sino que los docentes deben estar preparados y entrenados para tratar a estos niños y adolescentes, ya que previamente, el personal

docente debe haber trabajado en desarrollar sus propias habilidades y tener sus herramientas socioemocionales para que el ejemplo se contagie entre el alumnado, es decir, la inteligencia emocional se aplica sistemáticamente en este método. De igual forma se encontró un artículo de Domínguez-Batis (2024) donde el Doctor Mark Brackett (2020) presentó su libro "Permiso para sentir" en la universidad Ibero de la ciudad de México y dijo que su método es utilizado en 50 escuelas mexicanas. En el artículo mencionan que en México se pone en práctica el método RULER, sin embargo, únicamente se encontró que fue implementado en la PrepaTec Tecnológico de Monterrey, en la PrepaTec Campus Zacatecas y Tec de Monterrey Campus Querétaro donde se imparten talleres de inteligencia emocional a los alumnos de nivel superior a los cuales se les inculca a no ignorar aquellas emociones que pueden traer beneficios a su vida ya que si las aceptan podrán vivir plenamente combatiendo el analfabetismo emocional. Estos artículos fueron publicados en el 2020 pero no se encontró información reciente o si se continuó ejecutando en estas escuelas.

Conviene comparar el método anterior con los talleres HAT Helping Adolescents Thrive traducido como Ayudando a los adolescentes a prosperar desarrollados por la UNICEF (2021) los cuales tienen como objetivo realizar intervenciones preventivas para proteger y promover la salud mental de los adolescentes en todos los países de todas las regiones. Sus principales características son a) aplicación y control de políticas y leyes; b) entornos para promover y proteger la salud mental de los adolescentes; c) apoyo al cuidador y d) intervenciones psicosociales para adolescentes. Estos talleres son impartidos en regiones de Asia, África y América Latina. En otras palabras, los alumnos pueden desarrollar habilidades como la comunicación efectiva, pensamiento crítico, convivencia y ciudadanía; además de promover el aprendizaje colaborativo tal y como explicó en una comunicación personal la profesora Aremy Abigaíl Alcocer González (10 de septiembre de 2024) coordinadora del Programa para la Atención al Rezago en Educación Básica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) en la cual narró sus vivencias con niños en situaciones vulnerables, tales como violencia familiar, sexual, analfabetismo, pobreza extrema, alcoholismo y drogadicción; en esta plática explicó que si se protege, cuida y enseña de la manera correcta a un niño, niña o adolescente, ese menor tiene la oportunidad de salir de su círculo de violencia y/o pobreza con la convicción de que merece una vida mejor y se esforzará por conseguirla a través del estudio y de la toma de decisiones adecuadas; ya que podrá entender de manera conjunta junto con sus maestros y las herramientas socioemocionales aprendidas que no es obligatorio vivir una vida de miseria y desconocimiento.

Durante la búsqueda de información y teoría de la presente investigación no se encontraron investigaciones relacionadas a la enseñanza y el aprendizaje de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica relacionándola como factor protector contra la ideación suicida y el suicidio entre menores de edad en esta ciudad de Mérida lo cual resulta relevante ya que lo que se pretendió con este estudio es llamar la atención hacia esta posible forma de prevenir de manera temprana conductas de riesgo suicidas entre los estudiantes y que más investigadores puedan realizar hallazgos importantes con el fin de contribuir a la reducción de los índices de suicidio en la ciudad y el estado.

DISCUSIÓN

Para el estudio se realizó una matriz comparativa entre los estudios consultados y se encontró que todos coincidían que la enseñanza de la inteligencia emocional proporciona herramientas útiles para la toma de decisiones favorables al individuo y reduce el índice de ideación suicida entre los jóvenes, siempre y cuando cuenten con el apoyo de sus pares, familia o maestros. De igual forma los resultados que arrojaron los cuestionarios aplicados mostraron un alza en el nivel de inteligencia emocional después de que los alumnos estuvieron expuestos a los talleres de habilidades socioemocionales, tal y como se observó en otras investigaciones anteriores y que sirvieron como guía para la presente investigación.

Para dar paso a esta sección es de hacer notar a Galindo y Losada (2023) quienes entrevistaron a los participantes de la prueba haciéndoles preguntas como su edad, sexo, cuestiones sociodemográficas, si habían reprobado algún curso y lo más importante pudieron medir su inteligencia emocional anticipadamente con la ayuda de varios instrumentos como la Escala WLEIS, la escala de Apoyo Social Percibido y la escala de Clima Escolar para posteriormente realizar el experimento. Los resultados demuestran que el apoyo social tanto de padres de familia como maestros resultó ser un equilibrio entre la ideación suicida y la inteligencia emocional, es decir, los jóvenes con alta inteligencia emocional demostraron habilidades para gestionar de manera sólida sus emociones, las de los demás y también son más receptivos a la empatía, la escucha activa y el apoyo que se les muestra por parte de los demás comprendiendo que no se encuentran solos frente a sus dificultades.

Mientras tanto según Padilla y Sandoval (2022) indican que el desarrollo de la inteligencia emocional contribuye en la formación integral de los estudiantes; de igual forma facilita cualidades de resiliencia. La educación actual no debe olvidar la educación académica, pero debe darle igual importancia a la educación emocional, ya que según este estudio los jóvenes y adultos emocionalmente competentes se desarrollan adecuadamente en varias áreas de la vida como son la escuela, trabajo o familia y tienen una capacidad emocional para hacerle frente a los desafíos de la vida diaria; también pueden interactuar sanamente con quienes les rodean reduciendo el número de conflictos y son tolerantes con los demás. Asimismo, señalan al igual que Brackett (2020) que hay que educar emocionalmente tanto a los niños como a sus maestros y familiares con lo que se concuerda. En el caso de Castillo (2020) se insiste en entrenar al personal docente para que conozcan sus emociones y sepan gestionarlas de manera adecuada ya que con su entrenamiento podrían apoyar a los estudiantes ayudándolos a desarrollar competencias emocionales construyendo de esta manera un clima escolar amable y pacífico y en consecuencia los alumnos podrían identificar, regular y gestionar sus emociones y ser menos propensos a caer en conductas nocivas y dañinas, a no participar en situaciones de acoso escolar y a ser capaces de pedir ayuda cuando sientan que la necesitan al personal adulto responsable capacitado para brindarles ayuda emocional.

Durante la búsqueda de información y teoría de la presente investigación no se encontraron investigaciones relacionadas a la enseñanza y el aprendizaje de la inteligencia emocional en estudiantes de educación básica relacionándola como factor protector contra la ideación suicida y el suicidio entre menores de edad ni en el país ni en la ciudad lo cual resulta relevante ya que lo que se pretendió con este estudio es llamar la atención hacia esta posible forma de prevenir de manera temprana conductas de riesgo suicidas entre los estudiantes y que más investigadores puedan realizar hallazgos importantes con el fin de contribuir a la difusión de la importancia de la enseñanza de habilidades socioemocionales tanto en niños como en adultos a fin de colaborar con sus propuestas y estrategias a la reducción de los índices de suicidio en la ciudad y el estado.

Para comenzar a explicar la realización de la investigación en su enfoque cuantitativo se exponen los pasos realizados para la obtención de los datos que se analizarán más adelante. El paquete de cuestionarios que se adquirió se aplicó a 50 estudiantes de nivel primaria divididos de la siguiente manera: 25 test fueron aplicados al grupo B de tercero de primaria y 25 test fueron aplicados al sexto de primaria grupo B, ambos del turno matutino de la escuela pública anteriormente mencionada. Todos los cuestionarios fueron calificados de manera digital utilizando la plataforma TEAediciones responsable de la distribución de los cuestionarios; en la misma se siguieron las correspondientes instrucciones para ingresar las respuestas de todos los estudiantes asignando a cada uno de ellos una clave alfanumérica para identificarlos posteriormente para la calificación del retest. Una vez que la plataforma realizó el trabajo de corrección y puntuación de las diferentes escalas y subescalas, generó un formato PDF de cada uno con un perfil gráfico con las puntuaciones de todos los alumnos evaluados. Cada paquete de cuestionarios contó con una clave de acceso PIN para poder obtener las calificaciones en línea.

La plataforma TEAcorrige también emitió una nota la cual, indica y advierte que puede presentarse la escala de inconsistencia en las respuestas, es decir, que probablemente el estudiante no comprendió el cuestionario. También se refiere a que el estudiante quiso fingir estar muy bien o muy mal emocionalmente ocultado su realidad emocional al momento de la prueba; de igual forma apunta a que el cuestionario pudo haber sido resuelto sin interés o muy rápidamente sin prestar atención a las indicaciones de la maestra que llevaba a cabo la aplicación de la prueba; así mismo menciona que los resultados altos pueden indicar una autocomprensión pobremente desarrollada y sugiere tener información previa del evaluado para determinar la validez de los resultados de las pruebas con índice de inconsistencia por lo que, se utilizó como criterio de exclusión de todas las pruebas cuyos resultados indicaron escala de inconsistencia por lo que no se incluyeron en el análisis de datos de esta investigación aquellos alumnos que obtuvieron esta escala en los dos cuestionarios aplicados ya que se ignora la verdadera razón de no haber contestado adecuadamente el cuestionario, es decir, los resultados arrojados de inconsistencia no son confiables debido a que no se tuvo información adicional previa de los estudiantes antes de la aplicación del cuestionario. La escala de inconsistencia es una medida de validez de la prueba BarOn EQ-i:YV.

Se analizaron dos conceptos en específico: el estado de ánimo que comprende las competencias de felicidad y optimismo; y el índice de Inteligencia emocional total que se obtiene a partir de las cuatro subescalas, la intrapersonal es la que hace referencia al autoconocimiento y autoexpresión emocional. La que se refiere a la conciencia social con otras personas es la interpersonal. La adaptabilidad es la capacidad de gestionar los cambios enfrentados y el manejo del estrés que mide la autorregulación de las emociones en situaciones difíciles o estresantes. De igual forma para el presente análisis de datos se tomó en cuenta el porcentaje obtenido por los alumnos evaluados de la suma de los rangos catalogados como medio, alto y muy alto que se refiere a la capacidad emocional y social adecuada, bien desarrollada o muy bien desarrollada para realizar la comparación del incremento o no del estado de ánimo y de la inteligencia emocional total entre los dos cuestionarios aplicados a los grupos.

Se debe señalar que según las escalas incluida en el manual del cuestionario de Bar On EQ-i-YV (2018) sobre estado de ánimo resulta ser “una variable importante de la motivación la cual facilita a otros componentes de la inteligencia emocional por lo que conviene tenerla en cuenta a la hora de iniciar una intervención” (p. 8). Resulta ilustrativo explicar cómo se conforma el total de la muestra de la prueba. Es necesario mencionar que para la calificación de todos los cuestionarios aplicados se utilizó como criterio de inclusión el sexo y edad de los estudiantes que proporciona el baremo, es decir, la herramienta de estandarización para establecer criterios suministrado por la plataforma de calificación TEAcorrige, fueron varones y mujeres de siete a nueve años para el caso de los estudiantes de tercero. El baremo, de hombres y mujeres de diez a doce años fue utilizado para los estudiantes de sexto.

A continuación, se exponen las situaciones presentadas el 24 de octubre de 2024. En el salón de tercero de primaria se pudo observar el día de la prueba que varios estudiantes no seguían las instrucciones de la maestra y competían entre ellos para ver quien respondía más rápido ya que se les notaba inquietos, algunos con signos de fastidio y unos pocos nerviosos aunque desde un principio se les explicó que el cuestionario no contaba para sus calificaciones escolares, por lo que también se tiene que tomar en cuenta estas situaciones particulares en los resultados de inconsistencia. Contrario a lo anterior el 29 de enero del 2025 durante el retest la mayoría de los estudiantes ya comprendía un poco mejor la manera de responder a la escala de Likert y se sintieron más confiados al preguntar una vez más que no se les asignaría un número para sus calificaciones; también fue notable la mejoría en la escritura de los estudiantes ya que resultó más fácil leer tanto sus nombres como los datos que apuntaron en la carátula del cuestionario al ser legible esta vez. Se observó una participación muy entusiasta de parte de los alumnos y de la maestra ya que les era familiar la actividad y la contestaron al mismo tiempo siguiendo las indicaciones y colaborando con el investigador.

Con el anterior contexto el primer cuestionario se aplicó a 25 alumnos del tercero de primaria, cuyas edades oscilaban entre los siete y los nueve años al momento de la prueba, formado por nueve varones y 16 mujeres. La población total evaluada fue de 21 estudiantes de los cuales resultaron ser siete varones y catorce mujeres. No se incluyó en el estudio a un niño y dos niñas que no asistieron al retest, así como a un niño que obtuvo resultado de inconsistencia en ambos cuestionarios. En relación con el estado de ánimo (EA) en este grupo el 71.41% de los estudiantes se encontró en los rangos de medio, alto y muy alto igualando el porcentaje en el retest; sin embargo, se observó que en cuanto a la inteligencia emocional total (IET) en el primer cuestionario estos alumnos obtuvieron un 80.9% en los mismos rangos mencionados y redujeron los mismos niveles al 71.42% en el retest.

Por otro lado, durante el primer cuestionario en el sexto grado turno matutino solo dos estudiantes terminaron antes que el resto de sus compañeros reportando la escala de inconsistencia. En la aplicación del retest las mismas estudiantes obtuvieron la escala de inconsistencia. Se observó un gran entusiasmo para la realización del cuestionario por parte de los alumnos ya que la actividad les resultó familiar. La diferencia que se observó en la aplicación del segundo cuestionario fue la alegría con la que la mayoría de las niñas respondieron el cuestionario cuando en la primera aplicación se les notó desconfiadas e incluso sin ánimo de participar en la prueba. Se aplicó el primer cuestionario a 25 alumnos del sexto de primaria turno matutino, cuyas edades oscilaban entre los diez y los doce años en el momento formado por 13 varones y 12 mujeres. Para el estudio se utilizaron los resultados de 22 estudiantes siendo doce niños y diez niñas. Para el segundo cuestionario no se tomaron en cuenta a un niño que no se presentó al retest y a dos niñas cuyos resultados arrojaron una escala de inconsistencia en ambos cuestionarios. En relación con el estado de ánimo (EA) en este grupo el 59% de los estudiantes se encontró en los rangos de medio, alto y muy alto aumentando en un 68.17% en el segundo cuestionario; en cuanto a la inteligencia emocional total (IET) en el primer cuestionario estos alumnos obtuvieron un 45.4% en los mismos rangos mencionados y aumentando los niveles al 54.5% en el retest.

Según la teoría encontrada de los investigadores citados concluyen que la enseñanza y el aprendizaje de la inteligencia emocional en alumnos de educación básica ha demostrado tener un impacto positivo tanto en el estado de ánimo como en la inteligencia emocional, también manifestaron que el apoyo de padres de familia, docentes y personal de los planteles escolares estos últimos debidamente entrenados, forman parte fundamental al contribuir a la construcción del blindaje emocional de los alumnos que han sido expuestos a diversas técnicas y programas diseñados específicamente para ellos. Diversos estudios señalaron la relación entre la baja inteligencia emocional y un mayor nivel de ideación suicida ya que los adolescentes de esos estudios no pueden gestionar de manera adecuada sus emociones por lo que se encuentran vulnerables y no están debidamente capacitados en el área emocional por lo que es probable que tomen decisiones de manera impulsiva. La intención de la presente investigación es evidenciar con el apoyo del marco teórico y los resultados del estudio realizado, la importancia que desde temprana edad los niños, niñas y adolescentes tengan a su alcance herramientas comprobadas como se ha hecho en otros países, para el correcto manejo de sus emociones para ayudarlos a tomar mejores decisiones de vida sin importar su entorno, su dinámica familiar, condición socioeconómica y otros aspectos que pueden hacerles creer que se encuentran condicionados a un solo estilo de vida limitante.

Se encontraron diversos programas educativos tendientes a la enseñanza y fortalecimiento de la inteligencia emocional tanto en alumnos de primaria y secundaria como también para alumnos de preparatoria y hasta se ubicaron estudios donde se continúa la enseñanza en universidades, como el método RULER de la Universidad de Yale, los talleres HAT de la UNICEF y la estrategia Fighting fires while planting trees de la Universidad de Toronto por lo que se mantiene la idea de que es necesario replicar estas medidas ya comprobadas y tomar acciones para replicar en los programas educativos en el currículo escolar de manera permanente en las escuelas del estado. Se insiste, en base a lo

encontrado en la presente investigación, que dichas implementaciones podrían evitar en gran medida las conductas de riesgo como la drogadicción, el alcoholismo en jóvenes, así como el suicidio, el cual hasta la fecha en que se redacta este escrito sigue en aumento alarmante en el estado de Yucatán. Lo que se encontró en todos los estudios consultados y en las investigaciones mencionadas es que el correcto desarrollo de habilidades emocionales permite tomar mejores decisiones presentes y futuras. En función de lo encontrado los alumnos de tercer año demostraron estar en los mismos rangos de estado de ánimo tanto en la muestra total de octubre como en la muestra total de enero después de la aplicación de los talleres FORCE; en cuanto a su inteligencia emocional total se observó que los niveles de los rangos considerados adecuados bajaron en un 9.52%. En el salón de sexto año, en cuanto al estado de ánimo el porcentaje de los alumnos en el rango adecuado marcaron un aumento del 9% después de la aplicación de los talleres FORCE. En cuanto a su inteligencia emocional total también aumentaron el porcentaje en un 9%. Lo que se consiguió con este análisis de datos fue descubrir que el grupo de tercero permanece igual en cuanto a su estado de ánimo, pero no logró subir sus índices de inteligencia emocional total mientras que el sexto grado, reflejó una mejora en las escalas de estado de ánimo e inteligencia emocional total después de participar en los talleres de habilidades socioemocionales FORCE.

Aunque la investigación no tuvo como objetivo mostrar las diferencias entre sexos en cuanto a sus habilidades socioemocionales antes y después de participar en los talleres FORCE resulta interesante exponer las diferencias que se encontraron al calificar los cuestionarios entre los rangos obtenidos como medio, alto, muy alto y extremadamente alto en el estado de ánimo y la inteligencia emocional entre niños y niñas de cada salón. Los niños de tercer año aumentaron su estado de ánimo en un 14.28% en cambio las niñas del mismo salón reportaron una disminución de 5.15%. En cuanto a la inteligencia emocional total los varones aumentaron su rango en 28.43% mientras que las niñas bajaron un 14.28%. Ahora bien, en cuanto al grupo de sexto año los niños bajaron su estado de ánimo en apenas 0.1% y las niñas aumentaron un 30%. En el caso de la inteligencia emocional total los varones aumentaron su rango en un 8.4% mientras que las niñas en un 10%. Es evidente que el grupo de sexto grado mejoró sus porcentajes por lo que se insiste en la necesidad de trabajar más de cerca con los alumnos tanto los menores como los preadolescentes.

Los resultados de esta investigación no estuvieron exentos de limitaciones una de ellas es que a diferencia de la investigación de Mamani et al (2018) donde evaluaron y entrevistaron previamente a sus participantes, aplicándose una evaluación denominada escala de ideación suicida de Aaron Beck con el objetivo de identificar a aquellas estudiantes con ideación suicida para posteriormente aplicarles el inventario de inteligencia emocional de Bar On Ice; la población evaluada en el presente estudio fue al azar, porque el investigador no conoció previamente a los estudiantes, ni se evaluaron las escalas emocionales de estos antes de la aplicación del cuestionario, debido a que los grupos que se utilizaron fueron asignados por la directora de ambas escuelas unos días antes de la aplicación del primer cuestionario por lo que se ignoraba cuáles eran sus parámetros emocionales previos.

En el caso del artículo de Galindo y Losada (2023) estos investigadores pudieron evaluar a más de 800 alumnos de 13 planteles educativos diferentes entre centros públicos y concertados también conocidos como privados, lo que no ocurrió en la presente investigación puesto que el supervisor de la zona escolar otorgó el permiso al investigador para interactuar solamente en una escuela pública como escenario de la investigación. En cuanto a la intención de establecer comunicación con alguna escuela particular no fue posible ya que los tiempos de los planteles no coincidían con los tiempos de la investigación aunque sí se pudo averiguar que dos escuelas privadas de la ciudad de Mérida si contemplan en sus programas académicos el fortalecimiento de habilidades socioemocionales tres veces a la semana como materia calendarizada, sin embargo no se logró el permiso para evaluar a ningún estudiante de estos planteles educativos privados.

Por otra parte, se reporta que la adquisición de los cuestionarios fue con recursos propios del investigador por lo que se realizó una muestra pequeña. Con respecto a otras limitaciones de esta investigación se encuentra la ubicación de la escuela donde se llevó a cabo la prueba, ya que se evaluaron dos salones de un mismo plantel por lo que no se pudo comparar la inteligencia emocional en niños de diferentes zonas socioeconómicas en la ciudad de Mérida. La siguiente limitación observada resultó ser que solo se evaluaron niños de una escuela pública así que se ignora si los estudiantes de una escuela privada obtendrían los mismos rangos. Otra limitación se encuentra en la población estudiantil de la escuela evaluada ya que esta, tiene un alto porcentaje de niños provenientes de distintas partes del país, por lo que no se pudo evaluar exclusivamente a estudiantes yucatecos.

Por último, el presupuesto no permitió que se realizará la investigación en una muestra mucho más amplia y numerosa, por su parte al no realizarse la entrevista sobre habilidades socioemocionales de los niños evaluados antes de la aplicación del cuestionario, no se tuvo conocimiento de las condiciones emocionales previas cuando se enfrentaron a la prueba. Lo que la investigación encontró fue la falta de cooperación entre las autoridades y la comunidad. Tampoco se promueve una participación que abarque desde la sociedad hasta los funcionarios competentes para construir una relación de simbiosis y crear estrategias para la implementación de acciones de prevención desde la escuela primaria educando a los menores para su propia protección emocional en el futuro. También se observó que en las escuelas públicas no hay un psicólogo asignado por escuela y su tiempo con los alumnos que necesitan acompañamiento no es suficiente ya que un profesional de la salud emocional no es suficiente para atender a todos los estudiantes, es decir, no hay un seguimiento formal de las condiciones de cada alumno evaluado.

Es pertinente hacer notar que Domínguez (2025) en su artículo publicado en el Diario de Yucatán entrevista a la ex diputada Vida Gómez la cual evidencia el incumplimiento de la Ley de Salud Mental del Estado, ya que denuncia que la ley es ignorada por las autoridades estatales y la considera letra muerta; debido a que las disposiciones de la citada ley nunca se materializaron, porque a pesar de que se realizaron los nombramientos pertinentes se ignora la asignación del presupuesto, no se realizaron las acciones conjuntas con la Secretaría de Educación para incorporar estrategias de salud mental en el ámbito educativo tal y como lo establece el artículo 53 de la ley de salud mental; ni se utilizó el edificio construido como villas para rehabilitación como se observa en el artículo 73 de la misma ley sino que a la fecha en este lugar funcionan unas bodegas y es un estacionamiento para las oficinas de la Auditoría Superior del Estado de Yucatán (ASEY) en la colonia Vista Alegre de la ciudad de Mérida, Yucatán. Hasta el momento de finalizar la investigación no se encontró más información ni resultados sobre este programa estatal y se constató que dicho predio se usa como estacionamiento de una dependencia del estado y no como villas de rehabilitación.

CONCLUSIÓN

Los resultados de la investigación dan pauta para los siguiente: la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer las propias emociones las de los demás y conectar las mismas junto con el razonamiento. El presente estudio evaluó la inteligencia emocional de un grupo de niños sin previo aviso ni preparación de ninguna clase con el fin de medir las emociones de estos en el ambiente escolar junto con los factores que los rodean como lo fueron el ruido de una escuela, la prisa por terminar el cuestionario, si desayunaron antes de la aplicación de la prueba o si resolvieron el cuestionario regresando del recreo cuando más distraídos se encontraban. Son múltiples factores a los que estos estudiantes estuvieron expuestos antes de resolver el cuestionario. Lo que se observó durante el estudio fue que el grado de entusiasmo de cada maestro en cuanto a la utilización de estrategias socioemocionales en sus grupos siendo que la enseñanza de esta práctica no es obligatoria en esta escuela pública en particular y con respecto a los talleres de habilidades socioemocionales por parte de los psicólogos del Departamento de Desarrollo Personal y Social de la Secretaría de Educación

General del Estado de Yucatán (SEGEY) resultan ser impartidos siempre y cuando la escuela en cuestión lo solicite. Si bien es cierto es de ayuda para los alumnos la impartición de los talleres se considera muy poco para ellos ya que constan de cuatro módulos de 45 minutos cada uno que en el transcurso de un año estos conocimientos podrían diluirse con el tiempo. Es imperativo que los niños, niñas y adolescentes estén influenciados y expuestos a métodos y estrategias bien diseñadas por personal capacitado y profesional todo el año escolar para influenciarlos positivamente durante su estadía en la escuela.

En función de lo planteado, el hallazgo acorde al objetivo general de la presente investigación consistente en evaluar si el aprendizaje de la inteligencia emocional en niños se convierte en factor protector contra el suicidio en la adolescencia arrojó resultados parciales, ya que la mayoría de los estudiantes evaluados no alcanzarán la adolescencia por un tiempo, por lo que no hay manera de monitorearlos hasta que crezcan, sin embargo la investigación hecha en los preadolescentes del sexto grado arrojó una mejora tanto en estado de ánimo como en su inteligencia emocional. La bibliografía consultada reporta que la enseñanza y el aprendizaje de la inteligencia emocional resulta ser un factor protector para diferentes situaciones de riesgo entre ellas el suicidio, también se observó sobre la importancia de la toma de decisiones favorecedoras en personas o sujetos de estudio los cuales tenían altos niveles de inteligencia emocional.

Con el anterior contexto y respondiendo a la pregunta de investigación ¿Cómo contribuye el aprendizaje de la inteligencia emocional en niños para prevenir el suicidio en la adolescencia? Se puede inferir que los talleres FORCE si tuvieron un impacto positivo en los alumnos del grupo evaluado en relación con su inteligencia emocional total y su estado de ánimo por lo que sí es posible prevenir conductas riesgosas como el acoso escolar, el alcoholismo, la drogadicción y principalmente el suicidio si los alumnos cuentan con un alto índice de inteligencia emocional. Habiendo considerado todo lo anterior se concluye que la enseñanza de la inteligencia emocional es un camino muy poco explorado en las escuelas públicas del estado de Yucatán, por lo que resultaría beneficioso para los estudiantes de nivel primaria no solamente para lidiar con fenómenos como el suicidio sino con otros más inmediatos como lo es el acoso escolar, la depresión y la ansiedad. De igual forma resultaría muy interesante replicar este mismo estudio comparando los niveles de inteligencia emocional entre estudiantes de la misma edad en escuelas públicas y privadas para averiguar si existe diferencia entre estos dos sectores.

Ante el cúmulo de evidencias se concluye que la enseñanza de la inteligencia emocional es una necesidad social como lo plantea en su estudio Padilla y Sandoval (2022) el sistema educativo sigue dándole mayor importancia al programa académico y no propone formular una oferta de acción ante las autoridades correspondientes y cambiar los programas de educación, incluyendo la enseñanza de la inteligencia emocional o el desarrollo de habilidades socioemocionales como talleres permanentes en los salones de clases de las escuelas públicas con la finalidad de proteger a los niños de futuros riesgos suicidas; por lo que es imperativo influir positivamente en las políticas educativas. Resulta fundamental y urgente capacitar a los docentes y toda persona que labore en un centro educativo con el fin de estar preparados y entrenados para detectar e identificar las emociones de los alumnos y brindar la ayuda necesaria para enseñarles y acompañarlos a desarrollar sus propias habilidades socioemocionales; también es importante realizar un seguimiento de todos los alumnos para guiarlos e instruirlos a tomar las mejores decisiones para su vida personal al momento de transitar por una situación compleja que requiere reconocer, identificar y regular sus propias emociones siendo los responsable de los menores los primero destinatarios de la enseñanza de las habilidades socioemocionales.

Ante todo, es primordial involucrar a las familias en el proceso educativo de sus hijos, no solamente en el ámbito académico sino en el emocional, es crucial que los padres de familia, los abuelos o las

personas que tengan bajo su cuidado a los menores, participen en talleres o pláticas donde también se les enseñe inteligencia emocional y técnicas para reconocer sus emociones y las de sus hijos o pupilos para apoyarlos al momento de gestionarlas. Se pudo comprobar en la investigación de Galindo y Losada (2023) que el apoyo de la familia aunado a un alto índice de inteligencia emocional reduce el índice de ideación suicida. Se entiende que el estado de Yucatán tiene graves índices de alcoholismo y drogadicción y muchas familias en el estado conviven bajo diversas formas de violencia familiar, esto según cifras del INEGI (2022) por lo que se entiende que sería un reto para las autoridades tratar de que las familias participen y hablen de sus emociones.

Lo que esta investigación pretende no es solo generar nuevo conocimiento teórico sino un impacto práctico al proponer estrategias preventivas para tratar de reducir los índices de suicidio en esta ciudad. No basta con enseñarles a los niños habilidades sociales y emocionales también hay que incluir a los adultos responsables de estos menores con el fin de contribuir al desarrollo emocional de los estudiantes. En otras palabras, se busca llevar un vacío en la literatura sobre el tema en la ciudad y en el estado y aportar soluciones y producir una reflexión profunda sobre el papel significativo que tienen las competencias emocionales y sociales para prevenir futuros decesos de adolescentes (Galindo y Losada, 2023).

Con el anterior contexto se podrían realizar futuras investigaciones que incluyan una muestra más amplia, variada y diversa para comparar alumnos tanto de diferentes zonas de la ciudad o del estado y si estos asisten a escuelas públicas o privadas para evaluar a estudiantes de diversos contextos socioeconómicos, ya que se podría obtener una visión más completa sobre el impacto de la inteligencia emocional y los índices de suicidio en adolescentes. De igual forma sería prudente realizar puntuales seguimientos para verificar si estos programas previenen el suicidio a largo plazo. Estos seguimientos podrían adecuarse y ajustarse conforme vayan dando los primeros resultados. Es imperativo proteger a los niños y adolescentes de futuros riesgos suicidas por lo que es una obligación de la sociedad y las autoridades realizar acciones urgentes para evitar la escalada de suicidios de los últimos años en Yucatán.

Está claro que reeducar a los adultos para que reconozcan, gestionen y regulen sus emociones es todo un reto, la cultura a la que pertenece el estado de Yucatán no permite compartir con las demás personas los sentimientos mucho menos aquellos que causan pena y pesar, es por eso la necesidad de una implementación permanente en la escuelas primarias, capacitar a docentes y personal escolar, involucrar a las familias de la comunidad y por supuesto que los resultados de esta y las demás investigaciones impulsen estudios futuros ampliando la población evaluada y las muestras ideales para realizar experimentos mayores y con más presupuesto así como difundir y normalizar la enseñanza y el aprendizaje de las habilidades socioemocionales para beneficio de la sociedad y de los niños de Yucatán.

Las preocupaciones forman parte del individuo única y exclusivamente, es impensable que un padre o madre de familia comparta con los suyos mucho menos con los hijos aquello que le preocupa o enoja. Se vislumbra imposible pero no lo es si se comienza a normalizar la educación socioemocional y la enseñanza de la inteligencia emocional no solo desde la educación básica, sino también para la sociedad en general utilizando estrategias bien diseñadas como slogans o propaganda usando los medios de información y comunicación como la televisión, el radio y las redes sociales con el fin de llegar a más personas y lograr en un futuro próximo que los niños bien educados emocionalmente resulten ser adultos emocionalmente estables.

REFERENCIAS

Bar On, R., & Parker, J. (2020). BarOn EQ-iYV Emotional quotient inventory: youth version. . Obtenido de www.teaediciones.com

Bermejo, R., Ferrándiz, C., Ferrando, M., Prieto, M., & Sáinz, M. (2018). Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: versión para jóvenes (7-18 años). MHS, Multi-Health System.

Brackett, M. (2020). Permiso para sentir. Editorial Planeta.

Castillo, R. (2020). Habilidades para este siglo. Revista de Educación(390), 22-28. Obtenido de https://www.revistadeeducacion.cl/revista_pdf/reveduc_390/files/assets/common/downloads/390-revista-pliegos.pdf

Domínguez Batis, M. (16 de octubre de 2024). Obtenido de Ibero Ciudad de México: <https://ibero.mx/prensa/contagia-cientifico-de-yale-su-revolucion-emocional-en-la-ibero>

Domínguez, D. (2025). Ley de salud mental en Yucatán, no da resultados. Diario de Yucatán. Obtenido de <https://www.yucatan.com.mx/merida/2025/01/13/ley-de-salud-mental-en-yucatan-no-da-resultados-no-hay-disminucion-de-los-suicidios.html#:~:text=M%C3%89RIDA.,diversas%20iniciativas%20sobre%20este%20tema>.

Domínguez, D. (2025). Ley de salud mental, ignorada por autoridades en Yucatán. Diario de Yucatán. Obtenido de <https://www.yucatan.com.mx/merida/2025/01/12/ley-de-salud-mental-ignorada-por-autoridades-en-yucatan.html>

EFE. (24 de enero de 2025). La reina Letizia visita una escuela con un plan piloto por la educación emocional. Diario de Yucatán. Obtenido de <https://www.yucatan.com.mx/mundo/2025/01/24/la-reina-letizia-visita-una-escuela-con-un-plan-piloto-por-la-educacion-emocional.html>

Galindo, H., & Losada, D. (2023). Inteligencia emocional e ideación suicida en adolescentes: el rol mediador y modelador del apoyo social. Revista de Psicodidáctica. Obtenido de <https://www.researchgate.net/publication/368993753>

Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional. Porqué es mas importante que el cociente intelectual. (P. R. 2024, Trad.) Bantam Books.

Gómez, A., Nuñez, C., Agudelo, M., & Caballo, V. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios. Terapia psicológica, 38(3). doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000300403>

Gutiérrez, J. (2022). Inteligencia emocional adolescente: Una revisión sistemática. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/76821>

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2022). Obtenido de Dia mundial para la prevención del suicidio: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_Suicidio23.pdf

Ley de Salud Mental del Estado de Yucatán. (2018) Artículos 13 fracción XVI, 53 y 73. Ultima reforma julio 2024. (s.f.).

Mamani, O., Brousett, M., Cori, D., & Villasante, K. (enero de 2018). La inteligencia emocional como factor protector en adolescentes con ideación suicida. Duazary, 15(1), 39-50. doi: <http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.2142>

Novelo, A. (2024). Riesgo de suicidio en niñas, niños y adolescentes. Conferencia en el marco de Encuentro Familias Juventud es Yucatán. Mérida.

OMS. (2023). Organización Mundial de la Salud. Obtenido de Día mundial para la prevención del suicidio: <https://www.who.int/es/campaigns/world-suicide-prevention-day/2023>

OMS. (2024). Organización Mundial de la Salud. Obtenido de Día mundial de la prevención del suicidio 2024: cambiar la narrativa. Webinar: <https://www.paho.org/es/eventos/dia-mundial-prevencion-suicidio-2024-cambiar-narrativa>

OPS. (2021). Organización Panamericana de la Salud. Obtenido de La OMS lanzó nuevos recursos sobre la prevención y despenalización del suicidio.: <https://www.paho.org/es/noticias/12-9-2023-oms-lanzo-nuevos-recursos-sobre-prevencion-despenalizacion-suicidio>

Padilla, A., & Sandoval, M. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación primaria. Formación estratégica, 6(02), 60-75. Obtenido de <https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/88>

Páramo, M. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión. Terapia psicológica, 29(1), 85-95. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/785/78518428010.pdf>

Pública, S. d. (2022). Plan de estudios de la educación básica. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_pre_escolar_primaria_secundaria_2022.pdf

Rosado, A. (2024). Cómo detectar depresión, ansiedad y prevenir el comportamiento suicida. Conferencia en el marco de encuentros familias juventud es Yucatán.

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional, Imaginación, Cognición y Personalidad. Sage Journals, 9(3), 185-211. doi:<https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Secretaría de Salud del Gobierno Federal. Comisión nacional de salud mental y adiciones. (2023). Obtenido de Programa nacional para la prevención del suicidio: <http://www.consame.salud.gob.mx/pronaps.html>

Secretaría de Salud. Secretariado técnico del consejo nacional de salud mental. (2022). Obtenido de Guía de prevención del suicidio: http://formacion.virtual.dif.gob.mx/docu/guia_suicidio.pdf

Soriano, J., & Jiménez, D. (2022). Factores asociados a la ideación suicida en adolescentes. Revista Revoluciones, 4(10), 48-63. Obtenido de <https://doi.org/10.35622/j.rr.2022.010.005>

Soto, V. (2019). Sintomatología interiorizada y exteriorizada y su relación con comportamientos de suicidio en adolescentes. Tesis doctoral. Universidad Miguel Hernández de Elche.

Udwin, L. (2014). Think equal. Obtenido de <https://thinkequal.org/about-us/our-story/>

UNICEF. (2021). Organización Mundial de la Salud y fondo de la Naciones Unidas para la infancia. Obtenido de Kit de herramientas para ayudar a los adolescentes a prosperar: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240025554>

Valdez, D. (11 de agosto de 2025). Fatídico primer lugar. Diario de Yucatán. Obtenido de <https://www.yucatan.com.mx/merida/2025/08/11/fatidico-primer-lugar-de-yucatan.html>

Valdez, R., Villalobos, A., Arenas-Monreal, L., Benjet, C., & Vázquez, A. (2023). Conducta suicida en México: análisis comparativo entre población adolescente y adulta. (S. P. México, Ed.) 65, 110-116. Obtenido de <https://doi.org/10.21149/14815><http://dx.doi.org/10.21676/2389783X>

Vázquez, P., Armero, P., Martínez, L., García, J., Bonet de Luna, C., Notario, F., . . . Diez, A. (2023). Autolesiones y conducta suicida en niños y adolescentes. Lo que la pandemia nos ha desvelado. (A. e. pediatría, Ed.) 98(3), 204-212. Obtenido de <https://www.analesdepediatria.org/es-autolesiones-conducta-suicida-ninos-adolescentes-articulo-S1695403322002958>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 